

Perlas de Sabiduría®

Publicadas por The Summit Lighthouse®

Vol. 47, nº 51

Amado Saint Germain

19 de diciembre de, 2004

El mayor servicio que podéis prestar: Presagiar la venida de la era de la iluminación Parte 1

Amigos de mi corazón de todas las eras:

¡Os saludo en este día de la celebración del aniversario del descubrimiento de este continente!¹

[Ovación de pie de 13 segundos. La congregación aplaude y da el siguiente saludo: ¡Salve, Saint Germain!].

Ahora pues, amados, vamos a considerar vuestro descubrimiento de un nuevo continente: Es el continente de la mente de Dios, es un nuevo nivel de conciencia, es el sendero que habéis escogido para romper el molde de la condición finita mientras estáis en él y entrar en la condición infinita aquí y ahora en el cuerpo que ya es vuestro hoy mismo. Esta es mi ofrenda para vosotros y os digo, ¡vamos a hacerlo juntos! [Aplauso de 23 segundos]

(Tomad asiento, amados).

Os enseño ahora los registros de akasha. Os enseño el continente de la Atlántida en la época de una era dorada anterior. Os enseño, pues, los registros de adeptos que iban por las calles, que enseñaban en las universidades, que daban un buen ejemplo pues eran Hijos e Hijas de la Soledad.² Sí, amados, todos estos registros están ahí, hasta vuestros registros de lo que hicisteis y lograsteis al haber ido muy lejos en el sendero de la automaestría individual.

Yo podría enseñaros en el Gran Teton, en mis cámaras ahí en la Cueva de los Símbolos, lo que os parecería una película de esos días y donde os veríais como fuisteis;³ y más que esto, amados, donde os veríais en realidad en los niveles superiores del ser y luego compararíais vuestra manifestación en esa época con vuestra manifestación este día.

Casi se podría decir, aunque no exactamente, que vuestra mejor parte está arriba de vosotros. Pero como habéis atraído un cierto nivel de vuestro Ser Crístico y de vuestra conciencia Divina a esta mente, cuerpo, corazón y alma, en verdad una buena porción de vuestro ser superior está aquí esta noche. Por lo tanto, me dirijo a *todos* vosotros. [Aplauso de 8-segundos].

Quisiera que por vuestra presencia en la Tierra y vuestra determinación de este día en adelante hasta la hora de la transición o la ascensión, que decidierais presentar, lo más que sea posible, la

manifestación de vuestro Ser Crístico. Esta misma presencia en la Tierra de miles y miles de vosotros va a aligerar el peso planetario. También va a hacer que el velo se separe para que algunos —especialmente aquellos que os siguen en ciertas prácticas dietéticas, meditaciones, mantras, etc.— puedan ver tras el velo, así como nosotros hemos partido el velo para que vosotros pudierais ver a la Mensajera a niveles internos.

Ahora queremos partir el velo para que muchos en la Tierra que se están moviendo hacia la conciencia de la era de Acuario puedan ver vuestras auras, vuestros chakras y vuestra luz. Algunos de ellos ya lo hacen, amados. Y no me importa deciros que yo preferiría que no vieran las auras de algunos de vosotros, porque a veces lleváis consigo registros de eventos recientes que en verdad no están de acuerdo con vuestra llama del honor personal.

Ya es hora que recordéis las palabras de Jesús de que las cosas que “...habéis dicho en tinieblas, a la luz se oirá; y lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas”.⁴ A Mark le gustaba comparar esto con la venida de la televisión y la antena en las azoteas por todas partes y la “proclamación” por esas antenas de las cosas que estaban sucediendo por todo el mundo. Ahora no solo son las antenas en las azoteas, sino satélites que circulan por la Tierra en grandes números.

De modo que la comunicación está más avanzada que nunca, pero todavía no ha alcanzado los niveles que tenía en la era dorada de la Atlántida. La comunicación de quiénes sois y lo que sois se conoce al nivel del alma. Vuestra alma sabe clara y precisamente lo que es la vibración, lo que es el patrón de cada alma de las muchas personas con quienes os encontráis, ya sea dentro o fuera de la comunidad.

Vosotros también, al nivel del alma, me estáis leyendo mientras estoy aquí esta noche y también estáis leyendo a la mensajera. Y estáis aquí por lo que sabéis a niveles internos y al nivel del alma y no por lo que sabéis con la mente racional. La mente racional está sujeta al error, pero el alma siempre sabe.

Es bueno recordar que el alma está ubicada en el chakra del séptimo rayo de la llama violeta y se le debe bañar con la llama violeta para fortalecerla, para que se eleve de ese chakra hasta el chakra del corazón, preparándose así para la unión con el Santo Ser Crístico.

Ahora bien, amados, otro año está pasando y la década avanza. Y vengo, pues, a deciros que además de todos los otros servicios que rendís, el mayor servicio que podéis dar en la Tierra es estar entre aquellos que presagian la venida de la era de la iluminación, cuando miles y millones de personas van a tener esta visión interior. Debéis desarrollar no solo la visión interior, sino también el campo de fuerza áurico que sea el imán para aquellos que de verdad deseen y tengan la aspiración singular de ascender al trono de Dios en esta encarnación.

Es por eso que vengo del retiro de mi mentor y el vuestro —el Gran Director Divino. Este retiro está en los Himalayas, y frecuentemente me retiro ahí para meditar y hasta para pasar un cierto período de tiempo en nirvana. Así que os invito, en el nombre del Gran Director Divino, a que vengáis a su retiro esta noche, porque deseamos enseñaros a niveles internos y haceros recordar esas encarnaciones que habéis vivido en el Oriente, cuando aprendisteis la maestría del cuerpo, la maestría de la dieta, de los chakras, del fuego sagrado de la Madre Divina elevado en el altar espinal.

Es sabiduría tratar de ser adeptos. Porque como se ha dicho muchas veces, hay épocas, sucesos, ciclos y años en la vida que están escritos en el futuro y que serán un reto para vosotros al encontraros a niveles más difíciles de vuestro karma personal, así como luchando con el karma planetario.

Es bueno, pues, que en los años buenos adquiráis hábitos que os ayuden a almacenar —en las células del ser, en los cuatro cuerpos inferiores, pero especialmente en vuestros chakras y en el aura de vuestra Cristeidad— mucha luz, mucha sabiduría, mucha experiencia, y tratar de ser buenos chelas, tener una mente nítida para poder ser un instrumento de los grandes jerarcas —adeptos que conocéis y algunos cuyos nombres nunca habéis escuchado, pero que frecuentan este lugar a menudo y a veces más a menudo que los maestros con cuyos nombres estáis familiarizados.

Entended, amados, que esta es la idea de almacenar para cuando llueva, de sembrar y cosechar para prepararse para un largo invierno y reconocer que hasta que estéis en vuestro hogar debéis estar preparados para vencer todos los contratiempos del cuerpo, la mente, el alma, el espíritu, la comunidad y el planeta donde vivís.

Dichosos vosotros cuando entendedis que estos ciclos van a venir. Y cuando paséis por ellos victoriosamente, sin ninguna cicatriz causada por la batalla, entonces sabréis que estáis avanzando, que estáis triunfando sobre las condiciones mortales y os estáis preparando para un gran servicio.

Hemos escuchado que la Mensajera ha reconocido a los patrocinadores que han venido antes.⁵ Daos cuenta que en cada uno de estos patrocinadores mencionados ahí existe el prototipo de lo que podéis ser. No debéis considerar que Godfre o Lanello, vuestra Mensajera actual o los maestros ascendidos son individuos únicos, especiales o excepcionales. Debéis saber, amados, que todos los que han encarnado y servido a la Gran Hermandad Blanca han tenido que cargar su propio karma, han estado apesadumbrados con ese karma, han luchado con él, han sido tenaces; han decidido y han estado completamente convencidos de que iban a triunfar y han seguido adelante sin darse por vencidos.

Pero, amados míos, todos nosotros cuando estábamos encarnados tuvimos momentos débiles, cuando casi podíamos habernos entregado al desaliento y la depresión completa. Y nosotros también tuvimos amigos. Y también reconocimos que el amanecer iba a venir después de una larga noche de oración y que el sol brillaría una vez más. Y nos dimos cuenta de que todavía había esperanza, y seguimos adelante aunque nos retaran, se burlaran de nosotros, nos crucificaran y juzgaran y nos pusieran en la hoguera, etc.

Habéis tenido estas experiencias también. No os canséis de ellas. No penséis que por alguna razón Dios ahora os debe una vida llena de lujo. Os digo que el sabueso del cielo continuará persiguiéndoos.⁶ Y no debéis pedir descanso; no debéis decir: “Merezco esto y esto otro en esta vida porque me he sacrificado suficiente por ti, Saint Germain o Maitreya, o Sanat Kumara”.

Dejad que vuestros mentores del Espíritu decidan lo que es mejor para vosotros. Como se ha dicho de Gautama, ¡nosotros somos doctores! Sabemos cuál es la mejor medicina para el espíritu, el cuerpo y la mente para llevar al alma al punto en que verdaderamente tenga la oportunidad de unirse a Dios.

Nosotros vemos las cosas desde un nivel diferente al de vosotros; entended esto, amados. Seguramente sabéis que tenéis una visión limitada y que esta visión limitada no os permite juzgar correctamente. El juicio correcto solo podéis hacerlo cuando estáis en la mente de Dios. Por tanto os digo que no juzguéis sino que aceptéis toda adversidad. Estad profundamente agradecidos por los dones que vengan, por la intercesión, pero nunca los deis por sentado, porque ambos son parte del Sendero.

Tengo que decir que estamos orgullosos de nuestros chelas, de muchos de vosotros. Y no penséis que no vemos, que no observamos, que no apreciamos a cada uno de vosotros. Os hemos asignado

ángeles, ángeles del discipulado. Naturalmente, podéis echarlos fuera, pero nuestros ángeles registradores y vuestro ángel registrador personal están bajo órdenes de la Hermandad de no abandonaros, porque los registros deben estar completos.

Se os considera chelas en el Sendero; por tanto, considerad cada día como el día en que escribís en el Libro de la Vida y en el que vuestro ángel registrador también escribe. Todas las cosas cuentan y Dios siempre ve las cosas. Cuando podéis continuar trabajando sin una palmada en la espalda de parte de los que están en encarnación, os digo que recibís tres veces más ángeles, de los reinos espirituales, que os ayudan y os estimulan para que podáis seguir adelante una y otra vez.

Habéis notado, amados míos, que al contar vuestras victorias en esta vida y al paso de los años cuando os volvéis más sabios, confiáis más en el poder de Dios, tenéis más fe en Dios; de modo que no dejáis perturbar en absoluto. Y cuando veis venir esas iniciaciones las veis por lo que son. Y os enfrentáis al reto y usáis todo lo que sabéis, todo lo que se os ha enseñado, todo lo que ha venido a vosotros mediante las enseñanzas.

¿No es cierto, amados, que os habéis acostumbrado a ese apoyo y que ahora tenéis fe en Dios de que Él nunca, nunca, nunca os decepcionará siempre y cuando no los decepcionéis a Él o a vuestro prójimo; siempre y cuando no dejéis de amar a vuestro prójimo como amáis a vuestro Ser Real?

Ahora pues, amados, he venido para acelerar vuestra maestría Divina interna porque estoy convencido sin ninguna duda que los ingredientes por medio de los cuales el mundo será magnetizado a los maestros ascendidos es a través de vosotros. (Y será a través de vosotros o no sucederá, amados, porque el mundo no nos puede ver a nosotros, pero sin duda puede veros a vosotros). Estoy convencido de que el ingrediente necesario por medio del cual podréis convertir a muchos al sendero de luz es el ingrediente del amor, la compasión, la amabilidad, el interés y el cuidado y consideración para toda vida. El amor es lo que la gente está buscando.

Además, hay un cierto nivel de auto maestría por medio del cual *vosotros* os respetáis a vosotros mismos y aquellos que os ven también os respetan porque reconocen que tenéis autoestima, un valor propio. Y con ese valor propio podéis alcanzar a otros con el magnánimo corazón de vuestro Señor Jesucristo, de Maitreya y Padma Sambhava, del Señor Manjushri, Gautama y Sanat Kumara.

[Magnetizáis a otros] al ofrecer amor, con solidez y confianza, con magnanimidad de corazón, con sinceridad, generosidad, reemplazando la ingenuidad y el desdeñoso magnetismo animal —haciendo esto a un lado y desarrollando un amor profundo por todos— porque principalmente reconocéis ese punto de la semilla del Buda, ese punto del Atmán, esa presencia que está emergiendo. Y habláis al alma y no os preocupáis de lo que exprese el ser exterior.

Este es otro aspecto de la automaestría, amados. Los seres humanos cambian todos los días. El ser exterior es variable —a veces feliz, a veces triste, a veces en esta dirección y a veces en otra. Y otro día el mismo individuo es positivo y listo a trabajar con el equipo y lograr tal y tal cosa porque ahora ya tiene la visión.

Es bueno, pues, recordar las palabras: “¿Qué a ti? Sígueme tú”.⁷ Es bueno ignorar, casi (sin revelar que lo estáis ignorando) al ser exterior que va y viene, contar con el Cristo interior y continuar afirmando a ese Cristo, a pesar de todas las otras expresiones al contrario de parte de este u otro individuo.

continuará

“The Summit Lighthouse difunde su radiación por todo el mundo al manifestarse como Perlas de Sabiduría”.

Este dictado inédito hasta ahora de **Saint Germain** fue dado por la Mensajera de la Gran Hermandad Blanca Elizabeth Clare Prophet el **lunes, 11 de octubre de 1993**, durante la conferencia de siete días *Vigilia de oración para restaurar el T'ai Chi de la vida elemental*, llevada a cabo del 6 al 11 de octubre de 1993, en el Rancho Royal Teton, Park County, Montana. La parte 2 del dictado de Saint Germain está impreso como la *Perla* no. 52. **(1)** Se refiere al **Día de Colón**. En 1451 Saint Germain nació como Cristóbal Colón, quien descubrió América en 1492. **(2) Hijos e Hijas de la Soledad**. Véase la *Perla* no. 44, pág. 400 no. 3, de este volumen. **(3) Revisión de vidas pasadas en los retiros**. Véase la *Perla* no. 33, págs. 309-10 no. 3, de este volumen. **(4)** Lucas 12:3. **(5)** Antes del dictado, la **mensajera reconoció a los que sentaron las bases de The Summit Lighthouse**, incluidos El Morya y su mensajero Mark L. Prophet; Saint Germain y su mensajero Guy W. Ballard; El Morya y el Señor Maitreya y sus amanuenses Nicolás y Helena Roerich; y el Maestro M. y el Maestro K. H., quienes fundaron la Sociedad Teosófica a través de H. P. Blavatsky. **(6)** Véase “El sabueso del cielo”, un poema del poeta inglés Francis Thompson (1859-1907). **(7)** Juan 21:22.

Perlas de Sabiduría®

Publicadas por The Summit Lighthouse®

Vol. 47 No. 52

Amado Saint Germain

26 de diciembre de, 2004

El mayor servicio que podéis prestar:

Presagiar la venida de la era de la iluminación

Parte 2

Y veréis que al reforzar continuamente lo correcto, lo bueno, lo verdadero, lo bello y dejando pasar esos ataques que antes os hubieran enojado, haciéndoos sentir que deberíais defender vuestro buen nombre, teniendo una buena pelea con alguien para mostrarle quién tiene la razón y sabe verdaderamente lo que está pasando.

Benditos seres, el chisme viaja por aquí y por allá, la gente habla de este y del otro y de quién está haciendo qué. Pero a final de cuentas, cuando estáis con un individuo que está interesado en el Sendero, que conoce las enseñanzas —en otras palabras, alguien que puede ser un discípulo o casi un discípulo en el Sendero— simplemente reforzad continuamente lo bueno en esa persona. ¡*Ignorad* todo lo negativo!

Nos os preocupéis por nada; no le hagáis caso más que para consolarlo, elevarlo y demostrar a ese individuo que hay un sol brillante en el horizonte y un arco iris después de la lluvia.

Continuad siendo positivos con la gente, amados, y entonces encontraréis que ya no tenéis enemigos. Porque simplemente no los reconocéis como enemigos, y estáis continuamente afirmando lo correcto, la verdad y la realidad que Dios ha puesto en todos y cada uno de vosotros.

Esto es magnanimidad de corazón. Para mí, ser magnánimo es hacer a un lado e ignorar las aparentes faltas de los demás. Sed magnánimos; dad apoyo, amor y reconocimiento. Reconoced a la Presencia YO SOY y al Santo Ser Crístico de esa persona. Reconoced el bien y los logros del alma. Rezad por el equilibrio de la llama trina de ese individuo y de la vuestra.

Y principalmente, no perdáis tiempo en repetir historias de esto y lo otro — “¿Qué a ti? Sígueme tú”. YO SOY Saint Germain. Estas son las palabras de Jesucristo, son las palabras de mi Hijo, son vuestras palabras también. Seguid, pues, y continuad siguiendo. Bendecid a la vida; no critiquéis a otros —esta es la mayor enfermedad del planeta Tierra. Es más, es por esta razón que muchos individuos han reencarnado aquí tantas veces. Es esa crítica que continúa una y otra vez y se convierte en chismes maliciosos. Os digo, no hagáis esto y recordad que esta es la ley del retiro de Darjeeling y de vuestro El Morya.¹

Si no podéis sobreponeros a los abusos de poder que se manifiestan como crítica, condenación y juicio, os digo, que puede que os quedéis atorados en este planeta por mucho, mucho tiempo. Y como se os ha dicho antes, la discriminación y el discernimiento Crísticos no tienen nada que ver con la crítica, la condenación y el juicio. Porque ese discernimiento que tenéis en vuestra conciencia Crística se os ha dado para bendecir a otros, así como para advertiros que puede haber una espina en la capa, puede haber un arma filosa. Por eso, cuando estéis tratando con estos individuos, ya tenéis el conocimiento interno de vuestra alma y de vuestro Ser Crístico.

Esto no quiere decir que no vais a ser compasivos, sino que debéis estar en guardia. Porque hay individuos peligrosos en el mundo, pero estáis ahí para amplificar el bien y hacer el llamado para atar a las fuerzas de la malicia que pueden haber invadido el aura de ellos desde hace siglos; y ese individuo no tiene la menor idea de cómo deshacerse de esa fuerza. Y vais y dais amor a esa persona.

Y cuando os retiráis a vuestro altar, entonces hacéis llamados fervorosos para atar a ese morador, a la impureza de esa persona. Lo hacéis por un tiempo y lo bendecís. Pedís que se desactive todo daño y mal, y termináis ahí, siempre dejando una bendición en vuestro camino para que esa persona pueda recoger lo que habéis dejado en su aura. Y esto puede ser lo que lo haga regresar al Hijo de Dios.

Consecuentemente, sed la Presencia de mi Hijo Jesús. También sed mi Presencia. Os he demostrado en muchas, muchas encarnaciones lo que es la señal y la marca del hombre o mujer de la era de Acuario. Aquí hay una gran ciencia y una profunda religión; hay unión con Dios, hay una libertad del alma que nunca es rebeldía sino una independencia que se construye anillo tras anillo en el cuerpo causal de Acuario a vuestro alrededor, hasta que atraigáis los más maravillosos talentos y memorias de encarnaciones pasadas y las que adeptos como el Gran Director Divino quieran daros, aun en esta vida, si pasáis un tiempo considerable en su retiro, ya que él ha abierto su retiro a aquellos que son parte de este movimiento y a los portadores de la luz de la Tierra que sean dignos de esta invitación.²

Yo personalmente estoy muy contento de que él haya hecho esto. Porque es el Gran Director Divino el que ayudó a embarcar a Morya, quien me hizo lo que soy y estuvo siempre a mi lado. Es el Gran Director Divino quien ha sido parte del entrenamiento de los chohanes y de los Instructores del

Mundo.

Este gran ser de luz tiene un aura tan poderosa —que cubre todo el planeta— que sería bueno que os dierais cuenta que la ley de vuestro ser, la ley de vuestra propia perfección y perfeccionamiento, y la ley de vuestro plan divino, vuestro diseño divino en esta vida, está contenida en su corazón; así como la Bendita Madre lleva en su corazón el concepto immaculado para vosotros. El Gran Director Divino tiene ese diseño. No creáis que porque tenéis cierta edad vuestra vida no puede empezar de nuevo.

Os traigo, pues, un cierto entendimiento de que en vuestros cuatro cuerpos inferiores, ¡hay vida y hay muerte! La muerte en vosotros son los registros de muerte y también las sustancias que habéis ingerido —químicos, comida que no tiene vida, carnes pesadas, especias fuertes, comida ácida, etc. Esas cosas, amados, que coméis año tras año se quedan en los órganos del cuerpo y establecen ahí una espiral negativa que es una espiral de muerte.

De modo que cuando adoptáis una dieta correcta, como os hemos recomendado a través de la Mensajera, llegáis al punto, amados, en que cuando la coméis y lo hacéis religiosamente (porque es en realidad parte de vuestra caminata espiritual conmigo) llegaréis a entender —así como sabéis que esas sustancias que no son buenas para el cuerpo salen porque coméis cosas buenas que pueden expulsarlas— así también debéis entender que lo que pasa por vosotros durante la primera edad —y continúa acumulándose por años de tener esta mala dieta— es la muerte misma, registros de muerte, sustancias de muerte que habéis ingerido.

Estoy seguro que conocéis cuáles son estas sustancias. Son muy comunes en la Tierra y se les da a niños de temprana edad. Los niños las reciben cuando están en el vientre porque su madre las come. Por tanto, dependiendo de vuestras costumbres, de vuestro karma, hay una sustancia de muerte en vosotros. Es por eso que os llaman “mortales”. Es por eso que a estos cuerpos se les llama “mortales”.

Entonces, cuando pensáis que tenéis una proyección de muerte, no debéis pensarlo. Lo que tenéis, amados es una sensibilidad en vuestra propia conciencia de que la muerte está desapareciendo y la vida inmortal está entrando en vuestro cuerpo. Entonces sentís vuestra inmortalidad; y esa inmortalidad, al equilibrar el cuerpo, está destruyendo estas matrices de muerte.

Habéis escuchado que miembros de la Hermandad, incluyéndome a mí, han ayudado a individuos a prolongar su vida. Habéis oído que los Señores del Karma han otorgado esta dispensación a muchos de nuestros siervos en la Tierra. Deseamos hacer esto hoy a vuestro favor. Yo soy el que porta ese elixir de juventud, y fui conocido como tal cuando fui el Conde de Saint Germain.³ Así que, gracias a vuestro servicio y determinación, quiero ver que vuestra vida se extienda. Y os pido que hagáis el llamado para que esto suceda y que hagáis todas esas cosas que sabéis son necesarias para conservar el cuerpo en el sendero de los adeptos.

Considerad, pues, que habéis tenido suficientes encarnaciones para satisfacer vuestro apetito por toda clase de comida e indulgencias sensuales. Considerad, si decidís dominarlas y hacer a un lado esos hábitos, que no solo podéis prolongar vuestra vida, sino también la calidad de la vida, de la mente, de vuestra voluntad y amor, la calidad de vuestra conciencia Crística.

Os digo: perseverad, porque los ángeles os están cuidando, los adeptos se acercan, los ángeles registradores reportan al Guardián de los Pergaminos;⁴ y yo observo y espero también. Estamos listos a daros bendiciones e iniciaciones, así como un ímpetu para tener una mejor vida dentro de vuestro templo. Por consiguiente, os pido que estudiéis todo lo que sepáis que los adeptos han enseñado, hagáis alguna forma de yoga, alguna forma de meditación y hacerlo con la idea de entrar a nuevas octavas de

conciencia. Sí, el continente de la mente está abierto para vosotros, pero no entraréis ahí a menos que llenéis los requisitos.

Neptuno ha venido. Él os ha dado la llave por medio de la cual podéis abrir la puerta de la prisión de vuestra mente carnal.⁵ Ahora estoy intensificando mi aura, poniéndola a vuestro alrededor. Porque deseo que conozcáis la libertad, amados, de* todo apego, de toda adicción a las sustancias que ingerís o a las prácticas que extenúan el fuego sagrado de vuestro templo.

Os estoy dando una experiencia en mi aura, que todos los que escuchen o lean este dictado también tendrán, porque mi Presencia Electrónica vendrá a vosotros.⁶ Y esa experiencia, amados, es tener libertad de las adicciones de esta octava, poder dejarlas atrás y decir:

“Saint Germain me ha llamado este día; me ha pedido que me convierta en adepto, y eso quiere decir que cree en mí, que en verdad me puedo convertir en un adepto. Y como Saint Germain cree en mí, me convertiré en un adepto, porque no voy a decepcionar a mi maestro, quien me ha apoyado por muchos miles de años. Entonces voy a demostrar al mundo que YO SOY un verdadero estudiante de Saint Germain y un chela de la séptima era.

“¡Voy a mostrarle eso al mundo! Y diré: ¡Ya es más que suficiente! Que todas las distracciones e indulgencias desaparezcan, porque valoro la vida y especialmente la vida inmortal; valoro el poder pagar más de mi karma y sé que esto es posible.

“Y es posible porque tenemos a la Mensajera y a la Escuela de Misterios. No voy a perder mi ascensión, creando karma después de haber pagado 51 por ciento de mi karma;⁷ y cuando la situación sea más difícil y los retos mayores no voy a estar ahí cargado de karma. Porque sé que tengo ayuda de parte de personas encarnadas y de los que están en las octavas superiores”.

Benditos seres, os digo que debéis tomar el camino correcto. ¡Dad la vuelta en sentido correcto este día!, porque estáis más cerca de lo que creéis de alcanzar la automaestría. Estoy contento con lo que habéis logrado hasta ahora. Pero aquellos que no han logrado lo que hubieran podido lograr deben saber que no tengo nada en contra de ellos; porque estoy marcando este día y el día que empieza en la media noche del 12 de octubre. Marco ese día como un nuevo ciclo para vosotros, un nuevo ciclo para descubrir ese continente —es el continente de vuestro propio cuerpo causal.

¿No disfrutaríais, amados, de poder entrar y salir de vuestro cuerpo causal, en vuestra meditación, y reportar a los que saben qué ejercicios espirituales estáis haciendo lo que habéis experimentado en esos reinos de Luz? ¿No os gustaría poder escribir estas experiencias, amados?

Pensad, pues, cómo elevé a Godfre; pensad cómo también elevé a Mark. Pensad que he llamado a tantos que han alcanzado esos altos niveles. Ellos al nacer no tuvieron todas las cosas que lograron a la hora de su ascensión. De modo que todas estas cosas son posibles para vosotros.

No seáis testarudos, amados. La inflexibilidad es algo que en verdad os priva del autoconocimiento correcto. Podéis ser tercios y defender la individualidad que consideráis es vuestra en privado, y así ignorar al Ser vuestro que está más allá del ser tercio y que está listo para galvanizaros en el fuego de vuestra misión en esta era.

YO SOY Saint Germain. He venido a vosotros porque os amo, porque deseo hacer muchas cosas en la Tierra y porque os necesito en esta hora como nunca antes os había necesitado para convertirlos en esa presencia de fuego de Acuario, para ordenar esta casa que es la comunidad y la Iglesia, especialmente en lo que se refiere a los asuntos financieros que la Madre [y su personal] os han presentado.

Que se diga, amados, que en la Tierra ya sois los pilares de Acuario. ¡Fortaleced ahora esos pilares! Porque queremos construir para la Nueva Era y contamos con que vosotros ya sois parte de esa era y su vanguardia. ¡Trabajad con ahínco! Vosotros me pertenecéis, amados y yo estoy con vosotros. Simplemente pedid que mi Presencia os ampare y recibiréis ayuda con esos pesos que habéis cargado por tanto tiempo. ¡Dádmelos a mí, amados! Yo quiero cargarlos y daros a cambio una nueva visión y la gloria del alba que os espera.

Os saludo en nombre de Porcia y del séptimo rayo, y de todo el Espíritu de la Gran Hermandad Blanca, que os ama. [Ovación de pie de 46 segundos]

“The Summit Lighthouse difunde su radiación por todo el mundo al manifestarse como Perlas de Sabiduría”.

Este dictado inédito hasta ahora de **Saint Germain** fue dado por la Mensajera de la Gran Hermandad Blanca Elizabeth Clare Prophet el **lunes, 11 de octubre de 1993**, durante la conferencia de siete días *Vigilia de oración para restaurar el T'ai Chi de la vida elemental*, llevada a cabo del 6 al 11 de octubre de 1993, en el Rancho Royal Teton, Park County, Montana. La parte 2 del dictado de Saint Germain está impreso como la *Perla* no. 51. Las publicaciones que aparecen en estas notas son de Summit University Press salvo que se indique lo contrario. Para obtener información sobre pedidos, vaya a to www.tsl.org. **(1) Crítica, condenación y juicio.** Véase El Morya, *Un informe*; y Elizabeth Clare Prophet, 10 de octubre de 1981, “The Teachings of El Morya on the Inner Retreat; The Summit Lighthouse; the Perversions of Power; and Criticism, Condemnation and Judgment” (Las enseñanzas de El Morya en el Retiro Interno; The Summit Lighthouse; las perversiones del poder; y la crítica, la condenación y el juicio) (enseñanza sobre *Un informe*), en el álbum de 8 casetes *Sine Wave to the Sun* (La onda sinusoidal hacia el Sol) disponible en CD on Demand. **(2)** En un dictado del 1 de septiembre de 1973, **el Gran Director Divino nos invitó a su retiro** La Cueva de la Luz en el corazón de los Himalayas en la India. **(3)** Véase “**The Count Saint Germain: The Wonderman of Europe**,” (El Conde de Saint Germain: El hombre prodigio de Europa) en *Saint Germain On Prophecy* (Saint Germain sobre profecía), págs. 29-39; y “The Wonderman of Europe,” (El hombre prodigio de Europa) en *Saint Germain On Alchemy* (Saint Germain sobre alquimia), págs. vi-xxvii, 444-45. **(4)** El **Guardián de los Pergaminos** es el custodio de los archivos que contienen el Libro de la Vida de cada persona. **(5) La llave de Neptuno.** Véase la *Perla* no. 42, págs. 377-84; no. 43, págs. 385-86, de este volumen. **(6)** La **Presencia Electrónica** es un duplicado de la Presencia YO SOY de un maestro ascendido. **(7)** Bajo una nueva dispensación de la era de Acuario, concedida por los Señores del Karma en este siglo, los individuos pueden ascender tras equilibrar **51 por ciento de su karma**; deben equilibrar el 49 por ciento restante desde niveles internos.

I LOVE YOU WALTZ TO SAINT GERMAIN

[Song 237]

Saint Germain, I give my heart to you
Come fill me with love, my soul renew.
O divine Master! show me the way to go
Life's holy purpose I would know.

Dear one, send forth your Light sublime
The ladder of love I climb into your heart.
O my beloved! hear my resounding Word
Forevermore echo as "I love you."

TE AMO, VALS PARA SAINT GERMAIN [Canción 237]

Saint Germain, te doy mi corazón

Renueva, mi alma con tu amor

Maestro divino, muéstrame dónde ir

Muéstrame cuál es mi misión.

Amado, envíame tu Luz

Con mi amor subiré a tu corazón.

Notas